



Una máscara metálica del Valle del Cajón, Catamarca, Argentina

Autor:

Scattolin, María Cristina

Revista:

Arqueología

2007 - 2008, 14, 229 - 237



Artículo



UNA MÁSCARA METÁLICA DEL VALLE DEL CAJÓN, CATAMARCA, ARGENTINA

MARIA CRISTINA SCATTOLIN*

LETICIA I. CORTÉS*

Marilín CALO*

LUCAS PEREYRA DOMINGORENA*

JOAQUÍN IZAGUIRRE*

RESUMEN

En esta nota nos referimos muy brevemente a una máscara prehispánica de metal procedente del valle del Cajón (Catamarca). La misma fue hallada circunstancialmente en el borde oeste del sitio Bordo Marcial. Los restos óseos humanos asociados a la máscara, excavados posteriormente por nuestro equipo, corresponden a varios individuos y se encuentran aún en proceso de estudio. Por el momento, los análisis dispersivos de energía realizados sobre fragmentos de la máscara revelan la utilización de cobre en su manufactura. Por este motivo y hasta lo que conocemos, se trata de una pieza única en la región.

PALABRAS CLAVE: máscara de cobre - noroeste argentino - período Formativ

ABSTRACT

In the present communication we make brief reference to a pre-Hispanic metal mask coming from the Cajón Valley (Catamarca). The mask was fortuitously found in the western flank of the Bordo Marcial site. The associated human remains were later excavated by our team; these correspond to several individuals and are currently under study. The energy dispersive analysis

* Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti" Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Moreno 350, 1091 Buenos Aires, Argentina. E-mail: cris@netverk.com.ar

performed to fragments of the mask revealed the utilization of copper in its manufacture. In this regard and to the best of our knowledge, this constitutes a unique object of its kind in the region.

KEY WORDS: copper mask - North-western Argentina - Formative period

INTRODUCCIÓN

La mayor parte de las máscaras prehispánicas halladas en el noroeste de Argentina son de piedra pulida. No son muchas las que se conocen —una treintena— y son pocas las que cuentan con procedencia cierta, usualmente de contextos funerarios (González 1973). Se atribuyen en general al período Formativo (600 a.C al 900 d.C) (González 1977). Se conocen también algunas de oro y plata, de las que se cree que corresponden a la época en que se desarrollaba Tiwanaku en el área del Titicaca (González 1973). Unas pocas son de barro cocido, madera, resina, hueso y cuero, algunas de ellas con dataciones de más de dos mil años antes del presente (Muñoz y Stenborg 1999). Y ahora sabemos que los primeros aldeanos de los valles confeccionaron también máscaras de cobre. En esta nota nos referiremos muy brevemente a una máscara de este metal, recientemente descubierta en el valle del Cajón, damos a conocer las circunstancias de su hallazgo, las excavaciones relacionadas con ella y los análisis preliminares efectuados hasta el momento.

LAS CONDICIONES DE HALLAZGO

En ocasión de nuestro viaje de campaña a la localidad de La Quebrada, valle del Cajón, fuimos informados que menos de un kilómetro al noroeste del sitio Cardonal que estábamos excavando, se hallaba otro lugar con vestigios arqueológicos (Figura 1). El área, que luego denominamos Bordo Marcial, a más de 3100 msnm, abarcaba un asentamiento residencial con varias decenas de estructuras de piedra —núcleos habitacionales, corrales, canchones agrícolas y algunos enterramientos— muy similar a Cardonal (Scattolin et al. 2006) (Figura 2). En el extremo oeste del asentamiento los lugareños habían descubierto una tumba de la cual extrajeron una máscara de metal, por aflorar parte de ella en la superficie, y dejaron los restos humanos in situ (Figura 3).

La Sra. Cecilia Marcial, dueña de la finca, su marido el Sr. Pedro Chaile y su hijo el Sr. Genaro Chaile, advertidos por nuestro equipo del valor patrimonial del objeto, lo donaron al Museo “Eric Boman” de la ciudad de Santa María para su preservación y estudio. Transitoriamente hoy se encuentra en el Museo Etnográfico para su análisis y

conservación, pero, una vez finalizadas las tareas, el objeto será devuelto al mencionado museo.

La Tumba I de Bordo Marcial, como la llamamos, fue excavada en abril de 2006 para rescatar, de la manera más sistemática posible, los restos asociados a la máscara, teniendo en cuenta que el contexto ya había sido abierto.

El trabajo se inició desde el sector ya intervenido y a partir de allí se abrió un área de 8 m² de donde se rescataron restos humanos de varios individuos y que parecen conformar un osario (Figura 4). Los huesos se encontraron mezclados, revueltos, pero muy adheridos a una matriz arcillosa extremadamente dura que dificultó su liberación y extracción. Varios de ellos presentaron una coloración verdosa, producto del contacto con óxido de cobre, lo cual confirmó que la máscara había estado localizada allí.

Una vez extraídos y mapeados estos restos mediante registro tridimensional, se descubrió la presencia de otro enterramiento hacia el oeste por lo cual el área originalmente excavada se amplió otros 8 m² más. Allí fue hallado un individuo, esta vez en posición articulada, junto con una cuenta de collar de piedra y una pequeña lámina metálica.

DESCRIPCIÓN y ANÁLISIS

La máscara Marcial ha sido manufacturada sobre una lámina de metal mediante la técnica del martillado y muestra una leve convexidad. Sus dimensiones son de 180 mm de alto, 150 mm de ancho y 1 mm de espesor, y presenta rasgos antropomorfos en relieve. Se ha dado forma a los rasgos faciales de la boca, la nariz y los ojos.

La boca está conformada por un altorrelieve horizontal de forma rectangular con vértices redondeados, de la misma manera que su abertura central. La nariz, alargada en sentido vertical, se encuentra mutilada probablemente como consecuencia de procesos postdepositacionales. Los ojos, también en altorrelieve, son dos pequeños rectángulos horizontales con vértices redondeados. Ambos tienen orificios rectangulares confeccionados en la parte central de los mismos.

Hay nueve pequeñas perforaciones circulares en los bordes, dos en cada costado, dos en las esquinas superiores, dos en la parte central del borde superior y uno en la parte central del borde inferior. Se ha efectuado un agujero de reparación en la proximidad del ojo izquierdo.

La lámina está recubierta por una capa de sedimento consolidado sobre todo en su anverso. Está fracturada en varias partes y un fragmento puede desprenderse totalmente del extremo superior izquierdo. El sedimento ayuda a mantener unidos los fragmentos de la pieza, por lo que, de remover esta capa, se corre el riesgo de que la misma pierda estabilidad y se fracture aún más. Se ha decidido, por el momento, no realizar ningún tipo de limpieza sobre la misma a fin de mantenerla lo más íntegra posible.

Para conocer su composición química efectuamos varios exámenes que indicaron que había sido confeccionada en cobre. Este resultado derivó de la aplicación de microanálisis de Rayos X –conocido más comúnmente como EDAX– sobre un pequeño fragmento próximo a la boca que se encontraba separado del resto de la máscara. En ambos casos un haz de electrones se enfoca sobre la muestra y su incidencia provoca la emisión de Rayos X característicos para cada elemento del material. Se aplicaron dos técnicas, de detección y espectrometría combinadas para mejorar la cuantificación: espectroscopía dispersiva en energía (EDS) y espectroscopía dispersiva en longitud de onda (WDS).

La primera prueba se realizó sobre una superficie que se había pulido (Figura 5a) y en él se puede observar el pico de cobre. El segundo ensayo se realizó sobre una parte donde la pátina no había sido removida totalmente y por eso se distinguen dos picos que indican la presencia de Si y Cl, seguramente elementos constitutivos de la cobertura sedimentaria (Figura 5b). El tercer diagrama corresponde al primer ensayo y se ha incluido para señalar la ubicación en donde deberían mostrarse picos de As y Sn en el caso que la muestra los contuviera (Figura 5c). No hay tales picos en el diagrama y por tanto de este análisis no podemos deducir su presencia en el material. Tampoco hay señales correspondientes a Pb.

La existencia de estaño o arsénico, que intentamos revelar o descartar fehacientemente, es vital para conocer si estamos ante la presencia de una aleación intencional. Para el caso del Sn, sólo una medición entre diez de las que se efectuaron resultó dentro del límite de detección por este método (0,001%) por lo que este elemento se encontraría en una cantidad virtualmente inapreciable. Sin embargo todavía no se descarta la posibilidad que se encuentren otros elementos químicos en proporciones muy menores en ulteriores análisis. La técnica de Fluorescencia de Rayos X, que efectuaremos próximamente podría ser más adecuada para la detección de trazas.

La observación microscópica de la estructura indicó que si bien la máscara no fue realizada por fundición, los granos del cobre revelados en la microestructura por medio de microscopio óptico a 50x muestran señales de recristalización, puesta de manifiesto por bandas paralelas al interior del grano. Esta recristalización puede deberse a dos

posibles acciones: a) que el metal fuera primero martillado en frío y después fuera recalentado para la conformación final, o bien, b) que la máscara fuera laminada directamente sobre el material en caliente.

En suma, hasta el momento podemos decir que la máscara se confeccionó sobre una lámina de cobre casi puro, que en alguna fase del proceso se habría martillado en caliente para darle forma y lograr los relieves.

COMENTARIO FINAL

Por su material y confección, la máscara descrita parece ser, hasta lo que conocemos, única en el noroeste de Argentina. En ninguna de las dos estructuras funerarias se halló ningún otro objeto que los apuntados, ni tampoco fragmentos de alfarería, lo que impide dar una posición cronológica relativa preliminar al hallazgo. Sin embargo, su ubicación en la periferia de la aldea de Bordo Marcial, donde se han hallado fragmentos cerámicos de estilo Vaquerías, Río Diablo-San Francisco y Gris-negro pulidos, así como la vecindad y similitud de Bordo Marcial con Cardonal –cuya única datación se remonta a 1.878 ± 57 ap (AA 67778)– apuntan a su pertenencia al período Formativo. Al momento los restos humanos están siendo estudiados y esperamos dar un informe antropológico próximamente, así como datarlos por radiocarbono.

AGRADECIMIENTOS

Los trabajos fueron financiados por Conicet y ANPCyT. Agradecemos al equipo del SEGEMAR y a la Dra. Silvia Balart de la Comisión Nacional de Energía Atómica. Un gran reconocimiento merece la familia Marcial que donó desinteresadamente la máscara.

FIGURA 1
Ubicación geográfica de La Quebrada y los sitios Bordo Marcial y Cardonal.

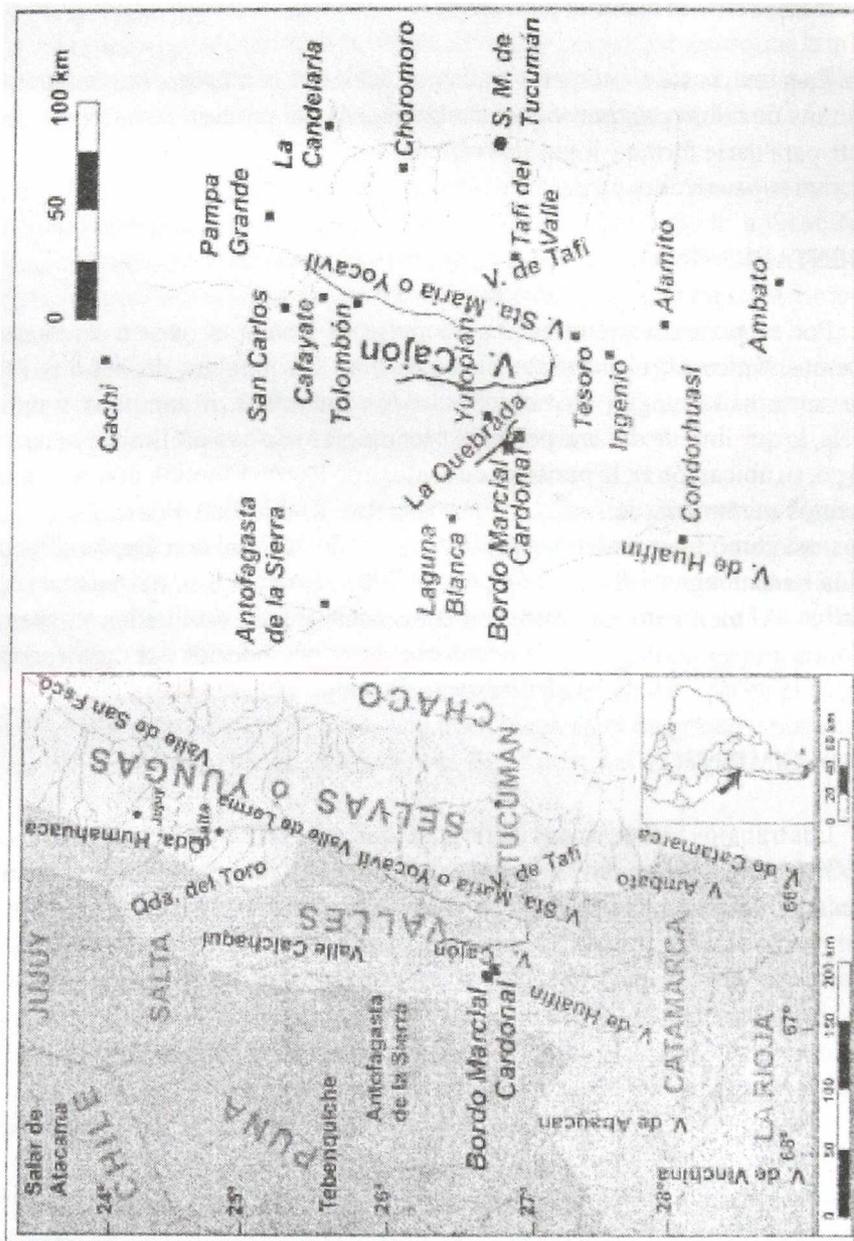


FIGURA 2
El sitio Bordo Marcial. Al oeste se señala la Tumba 1

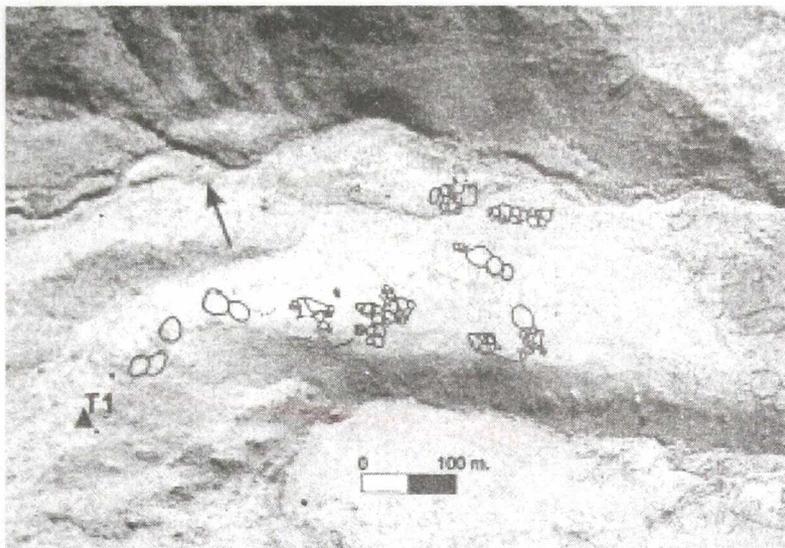


FIGURA 3
La máscara Marcial



FIGURA 4
Tumba 1

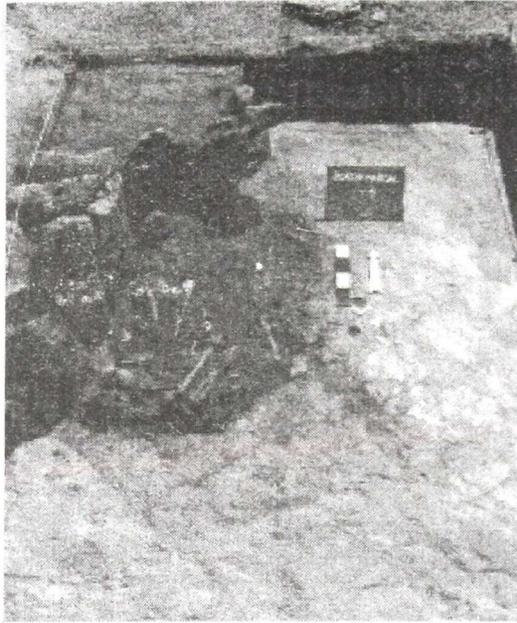
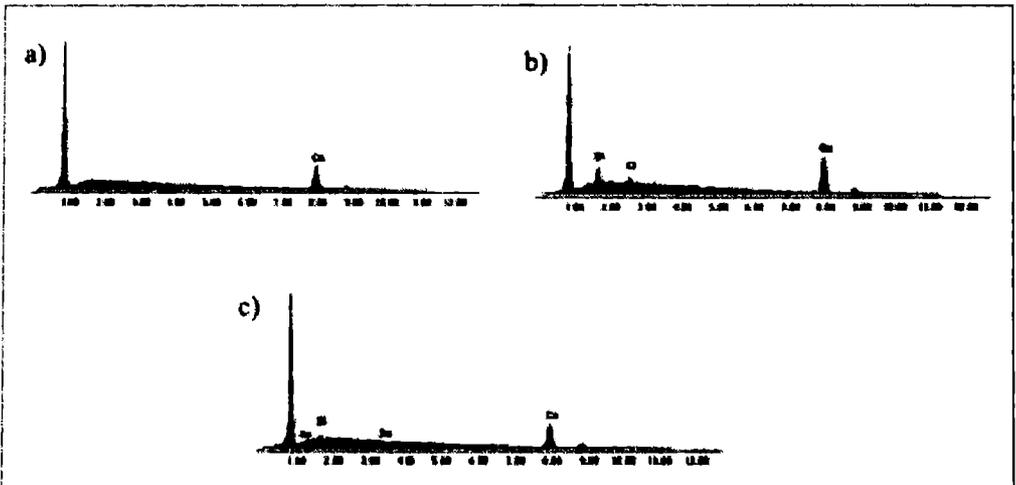


FIGURA 5
Espectros de EDS



BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ, A. R.

1973 Máscaras metálicas del NO. Argentino. En *Estudios dedicados al Profesor Dr. Luis Pericot*, pp. 411-441. Universidad de Barcelona. Instituto de Arqueología y Prehistoria.

1977 *Arte precolombino en la Argentina*. Filmediciones Valero. Buenos Aires

MUÑOZ, A. y P. STENBORG

1999 Conclusions. En *Masked Histories. A Re-examination of the Rodolfo Schreiter Collection from North-western Argentina*, editado por P. Stenborg y A. Muñoz. *Etnologiska Studier*, 43:279-285. Göteborg.

SCATTOLIN, M. C., L. PEREYRA DOMINGORENA, L. CORTÉS, M. F. BUGLIANI, C. M. CALO, A. D. IZETA y M. LAZZARI.

2006 Cardonal: una aldea formativa entre los territorios de valles y puna. *Cuadernos*, Facultad de Humanidades, Universidad de Jujuy, en prensa.